

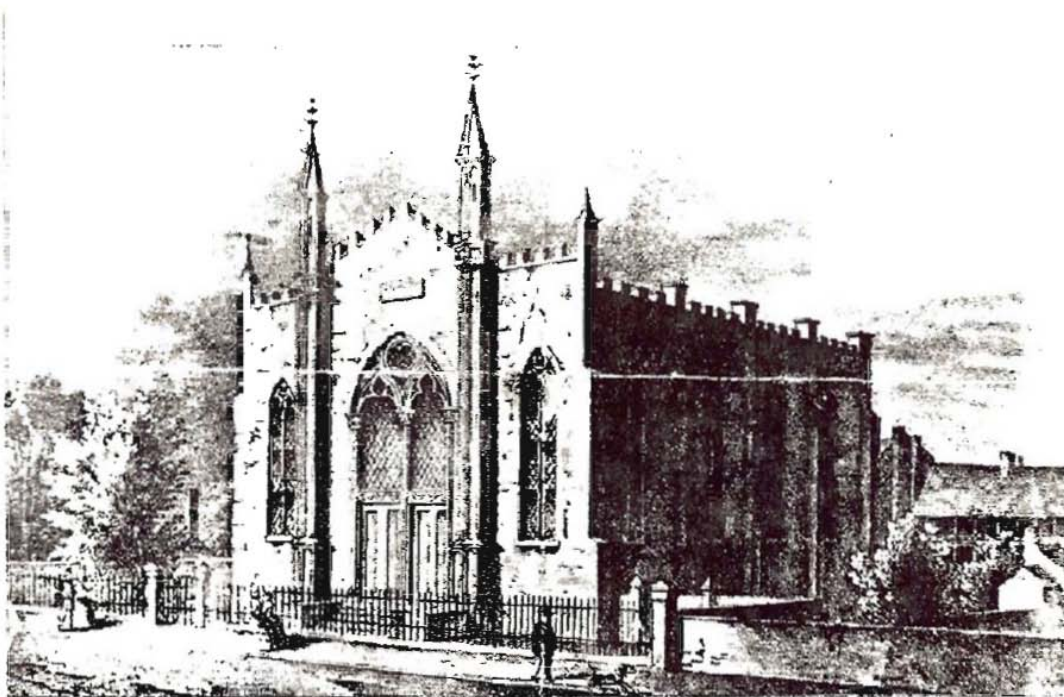
IV : EDIPO

*¡Oh generaciones humanas! Como en mi cálculo,
aunque reboiséis de vida, sois lo mismo que la nada.
... Con tu ejemplo a la vista y con tu sino, ¡Oh
infortunado Edipo!, no creo ya que ningún mortal sea
feliz.*

Sófocles. *Edipo, rey.*

*Llevamos algo adentro que nos induce a reconocer
la fuerza irresistible del destino en el Edipo, ... Su
destino nos conmueve sólo porque pudo haber sido el
nuestro --porque el oráculo descargó sobre nosotros,
al nacer, la misma maldición que sobre él.*

Sigmund Freud. *La interpretación de los sueños.*



PRIMERA IGLESIA BAUTISTA DE NASHVILLE
en 1848

10. Manfredo descubre a Edipo

En *La unidad del Arte*, Billy considera que la poesía es la más universal de las Bellas Artes y compara dos sistemas opuestos, dos escuelas de poesía que denomina Clásica y Romántica. Según él, la mejor manera de distinguirlas es diciendo que la una es lírica y la otra dramática. Para diferenciarlas en detalle, analiza un ejemplo de cada una, tomando a *Manfredo* de Byron y a *Lear* de Shakespeare; "porque aunque *Manfredo* sea un poema moderno, es una eximia creación de la escuela clásica". Para Billy:

Manfredo es antiguo no solamente en su plan —en que preserva casi totalmente las unidades del tiempo, lugar y acción; sino que también es antiguo en sus pasiones, personajes e incidentes.

La sed del saber es la poderosa pasión que domina a Manfredo. Es tan abrasadora, que lo ha hecho cometer un crimen que sus labios rehusan revelar, ni siquiera a sí mismo. Impulsado por una negra curiosidad y un amor aún más negro, asesinó a su compañera de estudios; y para aplacar el remordimiento que abrasa su alma, busca refugio en sus libros y laboratorio, tratando de apartar su mente del pasado y fijando su atención en el presente o dirigiéndola hacia el futuro.

Pero en vano lucha por romper las cadenas con que él mismo ha sujetado su alma. Una nube negra teñida en sangre se interpone siempre entre él y la verdad; el crimen le ofuscó los sentidos y lo privó de la facultad de adquirir conocimientos. Está apresado dentro del férreo

círculo de su culpa, los espíritus que antes controlaba se han rebelado contra su voluntad, y entonces él piensa en el suicidio --el último recurso del intelecto ambicioso que ha sido degradado y endemoniado por la pasión.¹

El intento de suicidio del conde Manfredo en un abismo rocoso de los Alpes, Acto I de la obra, da comienzo al más poético de los dramas especulativos de Byron. Salvado de la muerte por un cazador de gamuzas y agobiado por una aplastante sensación de culpa, el Conde conjura hadas y espíritus malignos, visita el trono de Arimanes en los Infernos y finalmente deja este mundo para siempre sin recibir el consuelo de la religión.

Manfredo es el Doctor Fausto de Byron, y como tal, una especie de brujo o mago, pero "la sed del saber" no es "la poderosa pasión" que lo domina, y el "férreo círculo de su culpa" que lo lleva al suicidio no tiene nada que ver con ningún asesinato ni con ninguna compañera de estudios, como Billy pretende erradamente en *La unidad del Arte*.

Desde el principio hasta el fin, la desesperanza y la culpa que asolan el alma de Manfredo en el poema son consecuencias claras del incesto. El incesto es la pasión poderosa y dominante que arde en su corazón y también en el de Byron, quien creó a *Manfredo* en 1816 cuando el amor prohibido hacia su hermanastra Augusta provocó la disolución de su propio matrimonio. ¿Cómo se explica, entonces, la equivocación de Billy?

La psicología freudiana lo explica por medio del complejo de Edipo, constelación emocional de dos componentes: (1) un conflicto intenso por el amor erótico del niño varón a su madre o de la hija a su padre y (2) un conflicto intenso por los celos, rivalidad y odio del niño hacia su padre o de la hija hacia su madre. El hijo varón teme el justo castigo de su progenitor, piensa que su padre le amputará el pene, lo cual

¹William Walker, *The Unity of Art*, p. 9.

le produce "ansiedad de castración". Teniendo esto en cuenta, figurémosnos a Billy leyendo a *Manfredo*:

*Digo que esto es sangre, mi sangre, el puro
cálido flujo que corrió en las venas
de nuestros padres, y en las nuestras, y éramos
jóvenes y éramos un solo corazón,
y nos amábamos cual no debíamos
amarnos. Esto está ya derramado;
pero se eleva aún encarminando
las nubes, que cerrándose me vedan
la entrada al cielo, donde tú no estás
y yo no estaré nunca ...*

.....
*Ella era igual a mí: facciones, ojos,
su cabello, detalles, todo, hasta
el tono de su voz decían que era
el mío ...
... yo, la amé y la destruí.
-- ¿Con tu mano?
-- No con mi mano, pero
sí con mi corazón, que quebró el suyo;
vio el mío y se secó ...*

.....
*Oyeme, óyeme, Astarté, mi amada.
Háblame. He sufrido tanto, tanto
he sufrido. Mírame. La tumba
no te ha cambiado más de lo que yo
estoy por ti cambiado. Tú me amaste
demasiado, cual yo te amé; no fuimos
hechos para torturarnos el uno
al otro, aunque el más mortal pecado
fuera amarnos como hemos amado.²*

²Byron, *Manfred* II.i.24; II.ii.105; II.iv.116. Traducción al español por Carlos Martínez Rivas.

"Ella era igual a mí", en lablos de Manfredo, nos recuerda que "Billy era igualito a su mamá" (p. 21). Mi tesis es que el subconsciente de Billy reconoció sus propias fantasías incestuosas reflejadas en la obra de Byron. Billy se identificó con Manfredo y vio a su madre en Astarté. Esto le reavivó una angustia profunda producida por la sensación de culpa y el dolor de la separación del ser querido. Los mecanismos psicológicos de defensa se interponen para disipar la angustia. Utilizando la *negación*, su mente se niega a aceptar el incesto obvio de Manfredo. Por medio de la *proyección*, le atribuye sus propios sentimientos ocultos a los personajes de Byron.

Inconscientemente se vale de datos colaterales que encuentra en *Manfredo* para tejer un argumento "lógico" que le permita racionalizar su tergiversación de los hechos. Las siguientes estrofas, separadas en el poema, conectadas en su mente le suministran el hilo necesario:

*Las noches de los años me pasaba
sumido en ciencias ...
... y con mi conocimiento
creció la sed de conocer ...
.....
... Hallábase en su torre, como ahora,
Manfredo, el Conde. En qué ocupado
no lo supimos, mas con él estaba
la única compañera de sus rondas
y vigilancias: ella, quien de todas
las cosas terrenales que viven, es
la sola cosa que parece amó, -
a la que él realmente por la sangre
ligado estaba a hacerlo. La Señora
Astarté, su ...³*

³ *Ibid.*, II.ii.83; III.iii.41.

La madre de Billy fue su compañera de estudios en la niñez. La sed de conocimientos que ella le inculcó lo indujo a abandonar el regazo materno para pasar las noches de los años "sumido en ciencias", lejos de casa, despertando en el niño la angustia de la separación equivalente a la muerte del ser querido.

"Yo, la amé y la destruí", en boca de Manfredo, le da el último eslabón para completar la cadena que racionaliza en su mente el pecado de Manfredo, tergiversando la muerte de Astarté al decir que Manfredo *asesinó a su compañera de estudios*. Esto le permite ocultar y descartar el incesto de Manfredo, mitigando la ansiedad que le produjo. Por más que lea con todo cuidado los versos de Byron, Billy en realidad pero erradamente cree que:

La sed del saber es la poderosa pasión que domina a Manfredo. Es tan abrasadora, que lo ha hecho cometer un crimen que sus labios rehusan revelar, ni siquiera a sí mismo. Impulsado por una negra curiosidad y un amor aún más negro, asesinó a su compañera de estudios.

El *amor aún más negro*, de dientes afuera rinde tributo a la verdad, pero en realidad la esconde en el contexto de la frase entera.

La otra cara del Edipo aparece enseguida, en el *Rey Lear* de Shakespeare. En las palabras de Billy, cuando el monarca "percibe que sus hijas no le tienen el menor amor filial, que él no es más que un instrumento inútil del que todas quieren deshacerse, se desata su furia y le inspira esas terribles maldiciones que le hielan la sangre a uno aun cuando las lea en la intimidad de la alcoba".⁴

¿Qué maldiciones serán ésas, tan terribles, que le hielan la sangre a Billy en la intimidad de su alcoba? Nada menos que las invectivas del padre imprecando la esterilidad sobre

⁴Walker, *The Unity of Art*, p. 11.

sus descendientes, lo cual instantáneamente reaviva en Billy su secreta ansiedad de castración. En el Acto I de la obra de Shakespeare, Lear con vehemencia maldice a su hija Goneril:

*¡Oyeme,
Naturaleza, diosa querida, escucha!
Contraría tus designios, si intentaste
hacer fecunda a esta creatura. Haz
estéril su útero, seca en ella
los órganos de la germinación,
que de su ahora degradado cuerpo
no nazca nunca para honra suya
un bebé ...*⁵

Las maldiciones de Lear caen sobre la ingratitud filial, como resonancia de los anatemas del superego de Billy por su hostilidad edipal a su progenitor. Las sensaciones de vergüenza y culpa refuerzan al terror de la castración y entran en juego las barreras de defensa. La *inversión del afecto*, una actitud directamente opuesta a los anhelos subconscientes, calma la ansiedad al eliminar su causa.

Billy, en efecto, utilizó ese mecanismo de defensa, alabando los lazos de amor del padre para con sus hijas y condenando enérgicamente "esa ingratitud filial que destruyó el intelecto del padre y le desgarró el corazón".⁶ Su extensa y emotiva disertación sobre *Lear* se limita al tema del amor paternal y la ingratitud filial, y lo realza trayendo a colación un corto comentario sobre *Hamlet* en el que se destacan "los conflictos que desgarran el corazón de un príncipe tan agraviado y tan reacto a vengarse".⁷

⁵ Shakespeare, *King Lear* I.iv.277. Traducción al español por Carlos Martínez Rivas.

⁶ Walker, *The Unity of Art*, p. 12.

⁷ *Ibid.*, p. 10.

Su postura lo lleva al extremo de identificarse totalmente con el viejo Lear:

Desde el principio hasta el fin sentimos que Lear está hecho de la misma arcilla que nosotros. Sus defectos y flaquezas lo hacen simpático, y hasta en los desvaríos de su frenética ira nos parece oír el eco de nuestras propias almas.⁸

Por el contrario, el horror al incesto lo impulsa a negar categóricamente la menor afinidad o parentesco con Manfredo, repudiando hasta los más remotos lazos humanos con el Conde:

Sentimos poca simpatía por Manfredo, ... quien no parece pertenecer a la misma raza del intrépido y totalmente humano montañés ... Cuando el Abad le ofrece a Manfredo el consuelo de la religión y le pide que se arrepienta, sabemos que su esfuerzo será en vano. El sacerdote puede brindar paz y consuelo solamente a las almas de sus semejantes.⁹

También otras partes del discurso señalan la presencia de fuerzas edipales activas en los procesos mentales de Billy a los 24 años de edad. Por ejemplo, he aquí el episodio de Lucio Junio Bruto que Billy escogió y narró:

Visitemos primero el Foro Romano a raíz de la expulsión de los Tarquinos y del establecimiento del consulado. Junio Bruto y varios otros jueces juzgan a unos jóvenes entre los que están los hijos de Bruto, acusados de conspirar para la restauración de los Tarquinos.

⁸ *Ibid.*, p. 11.

⁹ *Ibid.*, p. 10.

Los jóvenes, de pie y en silencio, aguardan la sentencia; y aunque los jueces que asisten a Bruto se apiadan y ceden, el padre permanece tan duro e implacable como nunca.

"¿Tenéis algo que decir ante estos cargos?" pregunta a los indiciados, sin siquiera dignarse a mirar a sus hijos indignos y traidores; y cuando ellos responden que no, él sin piedad y sin inmutarse les señala el látigo y el hacha.

Los espectadores se compadecen de los jóvenes y simpatizan con el padre ofendido; mas cuando ven la calma y firmeza de Junio, vuelcan su admiración por ese estoicismo que sacrifica los sentimientos más entrañables de la naturaleza humana en aras de la patria.¹⁰

Las huellas del Edipo también se detectan en los escritos previos de Billy, comenzando con su carta a la tía Janet a los 6 años de edad. En dicha carta, reproducida aquí en el Anexo B, las letras grandotas de *mother* (madre), *sweetheart* (novia), *Mary* y *mama* contrastan con las pequeñas de *father* (padre) y *James*.

El complejo de Edipo explica la extraña reacción de Billy a los sucesos de Nashville y su parábola matrimonial en la carta a John del 25 de febrero de 1846 (vistas en el capítulo 7). También explica el poema que le envió a John en su carta del 17 de mayo de 1844, desde Londres:

¹⁰ *Ibid.*, p. 18. En este caso, Billy recurrió también a la *inversión del afecto*, prodigando alabanzas al padre. Además, este episodio encubre al complejo de Edipo completo. El oráculo dado a los Tarquinos es célebre: profetizaba que conquistaría Roma el hijo que primero besase a su madre. Bruto interpretó que se refería a la Madre Tierra. Freud lo menciona como ejemplo de un sueño de Edipo no encubierto. (Sigmund Freud, *The Interpretation of Dreams*, New York: Avon Books, 1965, p. 434).

Helthought, with a companion of my youth,
 I walked 'mid Lyria's sacred scenes. The day
 was fast declining: the slender palm-trees,
 Like dial-hands, cast their lengthening shadows
 O'er the sunny plain, though their waving leaves
 Shaded but little the scorching herbage,
 The view inspired with melancholy feelings.
 Thus not that there was aught of gloom around;
 But the wind oft bore the face of Nature
 Through a veil of its own weaving; thus making
 Light appear dark and dark, light how we climb
 The side of Calvary, and stand upon
 The martyr-mountain where died the Son of God.
 How dead and yet how glorious are we! Here
 A God was murdered, but a race was saved!
 For on the watery blood run down His limbs
 Already stiffening; we hear the mock praises
 Of Pharisee priests and fierce fanatics.
 But hark! What sound was that which well might cause
 The earth to quake and rend the rocks, as on
 That dread day of death? Is't not the glad shout
 Of those redeemed by His atoning blood?
 Sometimes entranced, we thought of things past;
 Then turning, we viewed awhile the present.
 On the mount summit, there knelt an old man
 Bare-headed: feet long and watchings frequent
 Had withered his flesh, and sunk yet brightened
 His dark eyes. He wore a long robe of brown

POEMA DE LA CRUCIFIXION

Pienso que, con un(a) compañero(a) de mi juventud, paseaba entre los Santos Lugares de Siria. El día a prisa declinaba: de las delgadas palmeras, cual manecillas de un reloj, se alargaban sus sombras sobre la asoleada planicie; aunque sus finas hojas apenas sombreaban la abrasante hierba. La visión inspiraba meditaciones melancólicas. Y no es que hubiera nada de tristeza en torno. Pero nuestra mente, a menudo, mira a la Naturaleza tras un velo de su propia urdimbre, haciendo así aparecer la luz, oscura, la oscuridad, luz. Ahora subimos la ladera del Calvario; estamos sobre el monte mártir donde murió el Hijo de Dios. ¡Cuán tristes y no obstante cuán gozosos estamos! Aquí fue muerto un Dios, pero una raza se salvó. Vemos la áquea sangre correr sobre Sus miembros ya en rigidez; oímos las burlescas alabanzas de sacerdotes Farisaicos y feroces fanáticos. ¡Pero oíd! ¿Qué ruido es ése que podría hacer temblar la tierra y agrietar las rocas como en aquel terrible día de muerte? ¿No es el alegre grito de los redimidos por Su sangre expiatoria? Hace un momento arrobados pensamos en el pasado; Luego, volviendo en sí, vimos como si en el presente. En la cima del monte, un viejo arrodillado, la cabeza desnuda: largos ayunos y vigiliass habíam marchitado sus carnes, y hundido —aunque encendido— sus negros ojos. Vestía una larga túnica ajustada con una faja de cuero, sus pies no llevaban sandalias; a su lado yacía un bordón de peregrino cortado de un tronco alpino. Juntaba sus huesudas manos convulsamente; su cuerpo temblaba, mientras su pálido rostro hacia el cielo, parecía buscar perdón. Cabalgando en torno al pie del monte, vimos un joven de unos cinco y veinte veranos: de su mentón caía larga barba negra como el carbón; sus sienes bronceadas envolvía amplio turbán; sobre sus brazos

*y piernas, sueltos flotaban pliegues del mejor lino.
Una curva cimitarra pendía de su cinto,
y mientras miraba hacia el peregrino arrodillado
con rictus de desprecio y ojo irritado, su mano
apretó amenazante la enjoyada empuñadura.
No muy lejos, un labrador gufaba el potente buey,
y parecía absorto sólo en remover la tierra, sin
detenerse a echar una mirada hacia el monte Calvario.
¡Qué enormemente diferente sienten quienes contemplan
al mismo tiempo el mismo objeto! Como un retrato
cuyas facciones cambian siempre que nuestro ángulo
de visión cambia —tal la Naturaleza es a la mente.*

No estás ya listo a preguntar: '¿Qué significa todo esto?' Pero como bien sabemos, John, que toda actividad mental es agradable, te dejaré a que trates de descubrir el significado ... la significación recóndita de este vuelo de mi musa de alas recortadas.¹¹

En *La Interpretación de los sueños*, Sigmund Freud propuso la teoría entonces revolucionaria de que "el sueño es una realización de deseos".¹² La interpretación correcta

¹¹William Walker, Carta a John Berrien Lindsley, en el archivo familiar de Miss Margaret Lindsley Warden. Traducción del poema por Carlos Martínez Rivas.

¹²Freud dice que "el sueño es una realización disfrazada de un deseo reprimido". Jung afirma que "nadie puede contradecir la teoría de Freud de que la represión y la realización de los deseos son las causas aparentes del simbolismo en los sueños", pero también cree que "los sueños sirven el propósito de la compensación". (Sigmund Freud, *The Interpretation of Dreams*, p. 155; Carl G. Jung, *Dreams*, Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 1974, p. 5; *Man and his Symbols*, Garden City, New York: Doubleday & Company, Inc., 1964, pp. 27, 67).

Freud agrega: "Toda persona abriga deseos que preferiría no revelar a nadie, y deseos que ni a sí misma se confiesa. ... Y creemos justificado deducir que si estos sueños se muestran deformados y aparece en ellos disfrazada la realización de los deseos hasta resultar irreconocible, es

de un sueño consiste en descubrir el deseo recóndito que el sujeto satisface en el episodio. Un censor interno utiliza diversos símbolos y mecanismos para camuflar los anhelos prohibidos del subconsciente que se expresan en el sueño.

Aplicando los conceptos freudianos al poema de Billy sobre la Crucifixión, se descubre su significado recóndito (que el mismo Billy le pide a John que busque) y surge de nuevo su complejo de Edipo. "Pienso que", introduce el poema como creación genuina de su "musa de alas recortadas": una fantasía de Billy, soñando despierto.¹³

Paisajes como "Los Santos Lugares de Sirla", "la ladera del Calvario", "el monte mártir", "la asoleada planicie" y "la abrasante hierba", representan los órganos genitales femeni-

precisamente porque existe una repugnancia, o intención represora, dirigida contra el tema del sueño o contra el deseo que de él emana. ... la deformación onírica es producto de la censura ... mientras más fuerte es la censura, mayor será el disfraz y más ingeniosos serán los medios empleados para poner al lector sobre la pista del verdadero significado". (Freud, *The Interpretation of Dreams*, pp. 176, 193).

¹³ Podría objetarse que existe una gran diferencia entre un poema y un sueño. Jung discute y descarta esta objeción al interpretar el complejo de Gretchen cuando canta una canción en *Fausto*. Dice Jung: "La canción que inconscientemente escogió Gretchen, es lo que llamamos el material onírico, que corresponde al pensamiento secreto. Podemos considerar este ejemplo como un sueño y suponer que Gretchen no cantó sino que soñó el episodio. Podría objetarse que esta suposición no es permisible ya que existe una gran diferencia entre un poema y un sueño. Pero gracias a las investigaciones de Freud, sabemos que todas las creaciones de la fantasía tienen algo en común. En primer lugar, todas son variaciones del complejo, y en segundo lugar, son una especie de expresión simbólica del complejo. Por eso creo que mi hipótesis es correcta". (Jung, *Dreams*, p. 5).

Para Freud, "los deseos insatisfechos son la fuerza motriz de la imaginación; toda imagen formada por la fantasía contiene la realización de un deseo ..." (Sigmund Freud, *Delusion & Dream and Other Essays*, Boston: Beacon Press, 1956, p. 126). En 1906, Freud aplicó detalladamente su método psicoanalítico por primera vez a una novela, en *El delirio y los sueños en la Gradiva de W. Jensen*. Poco después, lo usó para psicoanalizar los óleos y fantasías de Leonardo da Vinci. (Sigmund Freud, *Leonardo da Vinci*, New York: Random House, 1947).

nos.¹⁴ "Las delgadas palmeras", "manecillas de un reloj", "sombrero", "bordón de peregrino", "clmitarra" y "arado" son símbolos fálicos. "Se alargaban sus sombras" y "Sus miembros ya en rigidez" denotan la erección del pene. "Áquea sangre" significa semen; "cabalgando en torno al pie del monte", "sublmos la ladera del Calvario" y "estamos sobre el monte mártir" expresan el acto sexual.¹⁵

"La cabeza desnuda" (sin sombrero), "buey" (toro castrado) y "bordón de peregrino cortado de un tronco alpino" indican la castración. "Tierra", es la MADRE tierra. Monte mártir (*Martyr-mount*) camufla el nombre de *Mary*, madre de Billy.

El invertir el significado de las palabras y la sustitución de palabras por otras parecidas son ardides trillados del censor. "Sus" y "Su", subrayados por Billy, nos gritan que significan lo opuesto: "mis" y "mi". "Sus miembros" son "mi miembro (pene)", "Su áquea sangre" es "mi semen".¹⁶

¹⁴ "Del mismo modo, los paisajes en los sueños, especialmente aquéllos que muestran puentes o colinas con árboles, se reconocen claramente como descripciones de las partes genitales. ... Detrás de la iglesia había una colina ('*Mons veneris*') y en la cima un espeso bosque (el pelo pubiano)". Freud, *The Interpretation of Dreams*, pp. 391, 402.

¹⁵ "Los objetos alargados, como bastones, troncos y paraguas (el abrir el paraguas denota la erección) sirven para representar el miembro masculino. ... Y no cabe duda de que las armas y herramientas son símbolos del órgano viril: vgr. arados, martillos, rifles, revólveres, puñales, sables, etc. ... El sombrero es símbolo del hombre (del pene). ... No cabe duda de que en este caso el sombrero simbolizaba el pene ... cuando la paciente me narró este sueño yo ya estaba familiarizado con el simbolismo del sombrero. ... Látigos, palos, lanzas y demás objetos similares, son consabidos símbolos fálicos; pero cuando el látigo además posee la característica más notoria del falo, la de dilatarse, no cabe ya la menor duda. ... Agua = orina = semen". *Ibid.*, pp. 391, 395, 414, 439.

¹⁶ "Incidentalmente, la *inversión*, o sea el convertir algo en lo opuesto es una de las formas de representación favoritas de la censura, que la emplea en las formas más diversas. ... la inversión es especial-

Cuando en el sueño se separan las cifras de un número, cada componente tiene un significado aparte.¹⁷ Por lo tanto, "cinco y veinte veranos" da la edad de Billy en el "pasado" (5) y en el "presente" (20). Billy cumplió veinte años el 8 de mayo de 1844, en la semana anterior a la carta con el poema.

La significación recóndita es obvia. En su creación literaria, Billy satisface sus fantasías eróticas con Mary y castra a su padre, su odiado rival.

La actividad edipal en el subconsciente de Billy en la primavera de 1844, recién pasada la crisis de París, sugiere que el complejo pudo haber jugado un papel importante en la emergencia. Los pocos datos que existen nos permiten elaborar una hipótesis congruente. He aquí la reminiscencia publicada por Billy en el *Crescent* el 14 de enero de 1850, durante una polémica con los editorialistas franceses del *Bee* y del *Courier*, que revela sus recuerdos desagradables de la crisis en París:

En cuanto a comprender lo que quiere decir *chic*, solamente podemos decir que sabemos perfecta y cabalmente su significado. Tenemos el mérito —si lo fuere— de conocer algo del argot parisiense.

Nos hemos puesto la blusa y nos echamos tragos donde Paul Nicquet con los rateros y *chiffonniers* de París; y lo que sabemos de *chic* lo aprendimos en andanzas con los estudiantes calaveras del Barrio Latino, y su significado se nos grabó en visitas a La Chaumiére y lugares similares. Ni fue *chic*, de todos modos, la

mente útil para la censura, pues produce considerable deformación de los elementos que se representan hasta el punto de paralizar, al comienzo, toda tentativa de descifrar el sueño". *Ibid.*, p. 362.

¹⁷"Al narrar el sueño, el sujeto separó el número 2282 en dos tantos (22-82); ello muestra que cada componente tenía su propio significado". *Ibid.*, p. 453.

palabra menos significativa que aprendimos en ese mismo París que, tomado en su conjunto —desde el Chaussée d'Antin hasta la Barrière du Trone— es la más burlesca y a la vez la más asquerosa ciudad en la cristiandad.

Bajo la apariencia de elegancia y refinamiento, en el mundo parisiense acechan cantidades de gustos depravados y vulgaridad sensual que asfixian las aspiraciones del Arte noble y degradan a hombres que podrían haberse remontado más allá de las deprimentes influencias del mundo en que viven.¹⁸

Imaginémosnos a Billy en el verano de 1843, de 19 años de edad y "echándose tragos donde Paul Nicquet", en París. Bajo el efecto del vino, sucumbe a la tentación y por primera vez lleva a la cama a una mujer. Pero en el momento crucial no puede actuar, paralizado al ver el rostro de Mary en el de la muchacha. Petrificado por el terror del incesto, su amor propio se derrumba cuando la moza suelta la carcajada ante su impotencia y le profiere en francés el insulto apropiado, definitivamente más procaz que el *marica* que le gritaban sus compañeritos en la niñez.

Su amor propio herido pone en movimiento los mecanismos de defensa para restaurar su integridad. Fantasías grandiosas de poder emergen para compensar su incapacidad sexual: pero "en la medicina y cirugía no se escalan alturas" (p. 37), y Billy abandona la profesión médica para construir castillos en el aire en el campo de la política.

Eso explicaría su obsesión de entonces con la idea de que "el oír una sola palabra puede cambiar el curso entero de una vida" (p. 41). También explicaría su reminiscencia de que "en el mundo parisiense acechan cantidades de gustos depravados y vulgaridad sensual que asfixian las aspiraciones del Arte noble y degradan a hombres que podrían haberse remontado más allá de las deprimentes influencias del mundo

¹⁸"Biscaccianti--Paris, Frenchmen Generally", *Daily Crescent*, 14/1/1850, p.2, c.2.

en que viven".

Irremisiblemente proscrito de poder saciar su pasión carnal con Mary, Billy precisaba de quien la reemplazara para colmar el impulso biológico. El arribo de Ellen en su vida, en 1846, parecía proveerle la sustituta. La incapacidad física de Ellen, desventaja como la enfermedad de su madre, contribuía a hacer de ella una suplente apropiada del objeto de su amor edipal. Además, siendo sordomuda, no corría el riesgo de oír nunca *¡marica!* de sus labios.

11. El periodista

El *Daily Crescent*, periódico fundado en Nueva Orleans por A. H. Hayes y J. E. M'Clure el 5 de marzo de 1848, se llamaba así por la forma de medialuna de la ciudad entre el lago Pontchartrain y el río Mississippi que la circundan. El diario seguía una línea política independiente. En septiembre del mismo año J. O. Pierson y J. C. Larue se sumaron como dueños, aportando capital para adquirir una imprenta moderna más grande.

En la primavera de 1848, Billy colaboró con un poema y tres artículos en el *Crescent*, al mismo tiempo que un joven neoyorquino llamado Walt Whitman, que entonces vivía en Nueva Orleans, escribía también una serie de artículos en dicho diario. Ambos escritores tenían idénticas iniciales: W.W. Whitman partió para Nueva York en el verano a hacerse cargo del periódico abolicionista *Brooklyn Freeman*, en camino al pináculo de la fama en el mundo de las letras, mientras Billy viajaba a Nashville a pronunciar su discurso de *La unidad del Arte*.

Ni en el discurso ni en sus escritos mostró Billy el menor interés por ejercer la abogacía en Nueva Orleans. Si estudió leyes fue para abrirse campo en la política. Sabía muy bien que un joven abogado difícilmente escalaría alturas en la jurisprudencia, especialmente en Louisiana, donde juristas fósiles ejercían el monopolio y donde las mordidas a las autoridades y la compra de funcionarios judiciales eran cosa de todos los días.

Su habilidad para escribir impulsó a Billy al periodismo, y pronto se le presentó la oportunidad cuando Pierson y M'

Clure se retiraron del *Crescent*. El primero le traspasó sus acciones a S. F. Wilson, veterano periodista de Mobile, y el segundo, gravemente enfermo, le vendió las suyas a Billy. La nueva razón social, "J. H. Hayes & Co. -- J. H. Hayes, J. C. Larue, S. F. Wilson y Wm. Walker", apareció en la cabecera del *Crescent* el 7 de marzo de 1849, y en la página editorial, una nota de Billy:

AL PUBLICO.— Al iniciar una carrera nueva sin entrenamiento, lo probable es que cometa errores y equivocaciones. Cuando los cometa, no pediré la indulgencia del público; su reproche será la justa recompensa y el mejor remedio. La búsqueda y divulgación de la verdad serán los objetivos de mi vida periodística, por lo cual agradeceré toda ayuda que se me de en la investigación y publicación de los resultados de mis esfuerzos. Y aunque mis contribuciones al bienestar general sean insignificantes y sin importancia, como el óbolo de la viuda, serán la prenda de todo lo que poseo.

WM. WALKER.¹

Los resultados de los esfuerzos de Billy comenzaron a salir el mismo día, en un artículo intitulado "Sistema de Almacenamiento":

Al repasar la historia del mundo, a menudo vemos el desarrollo simultáneo de eventos aparentemente desconectados en su origen pero luego unidos en la forma más íntima e importante. Así las minas de América fueron descubiertas cuando toda Europa, impelida por el espíritu de la filosofía baconiana, iniciaba la carrera de descubrimientos e inventos que materialmente han cambiado la faz de la sociedad moderna. Así se suministró el medio circulante para la expansión comercial que resultó

¹William Walker, "To the Public", *Daily Crescent*, 7/3/1849, p.2, c.1.

del aumento de la producción.

Así la introducción del sistema de almacenamiento en los Estados Unidos, justamente en el momento en que adquirimos los vastos territorios en el litoral del Pacífico del continente, es uno de esos sorprendentes fenómenos que nos hacen creer que además de las leyes naturales interviene una mente que guía el desarrollo moral de la raza humana.²

Desde el primer párrafo del primer artículo, el positivismo de Billy salta a la vista, aunque no firma sus escritos. De ahí en adelante, su filosofía y estilo característicos dominaron la página editorial del *Crescent*. Cuarenta y cuatro artículos tienen su sello distintivo en las primeras seis semanas.

Billy cubrió una amplia variedad de temas, domésticos e internacionales, manifestando reiteradamente su lealtad a los Estados Unidos. Para él:

El individuo está en el centro de infinitos círculos concéntricos, y su benevolencia debe pasar primero por los círculos internos antes de remontarse a las curvas distantes. A como el amor a la patria se basa en el amor a la familia, así la filantropía general se basa en el patriotismo.³

La expansión de la esclavitud a los nuevos territorios continuaba cautivando la atención del país en la primavera de 1849, enardeciendo apasionados debates en el Congreso y amenazando seriamente con romper el convenio federal. El 14 de marzo Billy señaló la amenaza, pero enfatizó las "Tendencias Unionistas" que la contrarrestaban:

²"Warehousing System", *Ibid.*, p. 2, c. 2.

³"Navigation Laws", *Ibid.*, 17/4/1849, p. 2, c. 2.

Quien desee conocer las tendencias de su época, debe ante todo mirar los cambios silenciosos, paulatinos y graduales que ocurren, y no las revoluciones turbulentas y bulliciosas que sólo son manifestaciones externas de los cambios previos en la opinión pública. Si uno quiere saber si los Estados Unidos avanzan hacia una unión más completa de intereses y sentimientos de la que tenían en los primeros días de la república, no debe escuchar los chillidos alarmistas de los que gritan solamente para producir sensación, sino las expresiones solemnes y profundas de la voluntad popular manifestada en las costumbres, en las elecciones y en las leyes del Congreso aprobadas por la voz de la nación ...

Si alguien se toma la molestia de revisar la historia del país desde que se promulgó la Constitución hasta el presente, verá que cada día nos encontramos más unidos en hábitos, sentimientos y opiniones ...⁴

Billy también manifestó su lealtad al Sur y al sistema esclavista. No obstante, se oponía a extender la esclavitud a los nuevos territorios, considerándolo nocivo a los auténticos intereses sureños:

Conectados como estamos con el Sur en todos nuestros más íntimos y caros intereses, unidos al Sur con todos los lazos que atan al hombre con el país que es el suyo, no podemos menos que mirar con desagrado los esfuerzos por promover agitación en la más excitante de todas las cuestiones. Tal agitación conducirá a la derrota y la desunión.

Cuando el gran problema de la esclavitud se convierte en la llave maestra de los partidos políticos, no nos queda más que rendirnos sin esperanza u optar por una existencia independiente, separados del Norte.

⁴"Unionist Tendencies", *Ibid.*, 14/3/1849, p. 2, c. 2.

Nuestro único objetivo razonable debe ser el continuar siendo dueños de lo que poseemos. O como el perro de la fábula, por agarrar el reflejo en el agua, soltamos la sustancia que antes teníamos firme en mano.

Nuestra seguridad está en el silencio: nuestra política, "en dejar las cosas como están". Los sureños no deben dejarse amedrentar por las estrepitosas declaraciones de los políticos apasionados, de que la falta de acción es cobardía. No. Es el curso de la prudencia; es el curso de un coraje tan firme en su virtud que no se deja desviar del camino recto porque lo acusen de cobarde.

El hombre justo ve desaparecer con el tiempo las burlas de un desprecio en sí despreciable.⁵

Al comentar las noticias de los Balcanes, Billy presentó a Rusia como "gran profeta y líder del absolutismo" y predijo la rivalidad comercial de Estados Unidos y Rusia en el Lejano Oriente:

Rusia nos tomó la delantera en suministrar oro al mundo; y es probable que las minas de los Urales sean más ricas e inagotables que las de la Sierra Nevada. Pero en el comercio del Oriente, que nos permitirá dominar el comercio mundial más eficazmente que extrayendo y acuñando el oro, nos parece que vamos un poco adelante del Imperio ruso.

Hemos adquirido California y tenemos posesión pacífica de San Francisco. Hasta estamos hablando ya de un ferrocarril de ese puerto al Mississippi ...

Si somos sensatos, evitaremos toda dilación innecesaria para efectuar la conexión con California. Si esperamos diez años para construir la vía que conecte al Pacífico con el Mississippi, puede que sea demasiado

⁵"Senator Houston to his Constituents", *Ibid.*, 22/3/1849, p. 2, c.3.

tarde. Y mayor será nuestra vergüenza si se nos adelanta un pueblo como el ruso --mayor será nuestra desilusión al darnos cuenta de que nos ha ganado la competencia un gobierno fundado en el despotismo y totalmente subversivo de toda libertad humana.

Por el bien de la raza humana entera, además de nuestro propio bien, debemos actuar con rapidez y construir pronto un puerto en el Pacífico que nos haga vecinos de Cantón y Calcuta ...⁶

Los deseos de Billy para San Francisco los realizó la fiebre del oro con los 60.000 nuevos residentes que comenzó a vaciar en el puerto del Pacífico. Las crónicas de los corresponsales del *Crescent* señalaban que la situación empeoraba aceleradamente en California. No había gobierno eficaz, ni civil ni militar, y el territorio se llenaba de facinerosos que cometían los más horrendos crímenes. Billy comentó:

La carta del capitán Folsom, que publicamos ayer, nos da una idea vívida de la situación de la sociedad actual en California. Y nunca en el curso de la historia humana se ha hecho un experimento de civilización tan interesante como el que ahora observamos en las costas del Pacífico.

Si Rousseau estuviera vivo, se vería obligado a agregarle otro capítulo a su ensayo sobre los méritos comparativos de la vida salvaje y la civilizada; porque los hechos que han ocurrido y continúan ocurriendo en California son lo que los filósofos baconianos llaman un *experimentum crucis* sobre la cuestión discutida por el gran genio de Ginebra. Estos hechos presto deciden el asunto ... De ahora en adelante, nunca podrá nadie con dos dedos de frente, preferir al salvajismo sobre la civilización ...

⁶"Russia and the United States", *Ibid.*, 8/4/1849, p. 2, c. 3.

Individuos de espíritu imaginativo, ardiente y atrevido, se sienten atados por las leyes y restricciones de una sociedad que consideran anormal y artificial, y en diversas épocas han levantado la voz contra la vida civilizada y pintado en brillantes colores los deleites y la libertad de la existencia salvaje. A éstos se han unido muchos hombres altruistas y bondadosos, más conscientes de los males de la sociedad que capaces de remediarlos.

Tales entusiastas en la actualidad se denominan socialistas; ellos peroran con vehemencia contra casi todas las instituciones existentes. Tales no son más que una nueva especie de los soñadores reformadores del mundo que han existido desde los tiempos de Abel --pues es obvio que Abel fue un soñador a quien su hermano mundano odiaba y despreciaba-- y probablemente continuarán existiendo hasta las últimas sílabas en los anales del tiempo.

Pero California nos dice que la civilización, con todos sus males, con todas las injusticias que le propina al pobre y al débil, con todos los favores que inmerecidamente prodiga a las fuerzas mezquinas y a las riquezas malhabidas, a pesar de todo es una potente suavizadora y refinadora. California nos enseña que la raza no ha vivido en vano; que sus tribulaciones y sufrimientos no han sido inútiles; que la dura experiencia le ha machacado por lo menos algunas verdades al alma humana y le ha impuesto algunos hábitos buenos a la humanidad.⁷

El artículo prosigue, presentando como prueba "los comparativamente pocos crímenes" que se habían cometido en California. La postura de Billy era de una sola pieza con su credo individualista liberal y su fe firme en el progreso. No

⁷"Condition of California", *Ibid.*, 12/4/1849, p. 2, c. 2.

obstante, la carta misma que adujo como prueba no podía ser más elocuente para enterrar su tesis. Dicha carta relata que "se están cometiendo crímenes en todas partes de California, y el asombro del público ante un asesinato apenas comienza a amainar cuando se comete otro más atroz que el anterior. Robos con escalo, atracos y hurtos ocurren casi hora con hora".⁸

Podría ser que el tópico avivó las llamas del conflicto interno de Billy, activando mecanismos de defensa que nublaron su percepción de la realidad. Su singular antipatía por Abel, y la "fuerte levadura del viejo Adán" que trajo a colación al final del artículo, apuntan en la misma dirección.

El conflicto interno de Billy parece estar de nuevo entre líneas en su siguiente editorial, sobre Cuba, que en 1849 seguía siendo colonia de España. Su millón de habitantes eran en un 60 por ciento de origen africano, casi todos esclavos, y 40 por ciento de origen español. Su producción de azúcar, tabaco, café y demás frutos de la tierra se estimaba superior a los cincuenta millones de dólares anuales, lo que naturalmente atraía la mirada de los emprendedores capitalistas norteamericanos y de los esclavistas sureños. Al finalizar la guerra de México, la "Perla de las Antillas" se vislumbraba como la próxima presa del Destino Manifiesto. Para Billy:

Basta mirar el mapa para darse cuenta de la enorme importancia de Cuba para los Estados Unidos. Situada entre las penínsulas de Florida y Yucatán, cerrando el paso entre el Golfo de México y el Océano Atlántico, esta isla puede servir para controlar todo el comercio exterior a través del Mississippi y de los puertos de Texas, Alabama y Florida a lo largo de la costa del Golfo. Pero además de su posición estratégica, que se ve a simple vista en el mapa, la isla posee uno de los mejores puertos del mundo.

⁸ "Interesting from California", *Ibid.*, 11/4/1849, p. 1, c. 3.

Con pechos denodados y cerebros científicos que lo resguarden, el puerto de la Habana sería inexpugnable a los ataques de cualquier flota enemiga. En una época Inglaterra tomó posesión del lugar, y es sorprendente que haya soltado tan valiosa presa. Fue durante la guerra de los Siete Años que le quitaron la Habana a los españoles; y desde que los ingleses desocuparon ese magnífico puerto, su poder en América comenzó a declinar.

Los Estados Unidos se separaron de la madre patria poco después de haber perdido la Habana; ello privó a Gran Bretaña de un incentivo importante para poseer Cuba. Pero aunque el gobierno inglés, en su locura y ceguera de juicio haya desechado la valiosa posesión ganada en los azares de la guerra, durante los últimos veinte años se ha estado ahogando de miedo y celos ante la perspectiva de que su antigua colonia conquiste o compre la isla al gobierno español.

Aunque rechine los dientes por su locura de antaño y su impotencia actual para evitarlo, Inglaterra ...⁹

"Cuba" desplegó la bandera sureña de Billy en las filas del Destino Manifiesto. Por otra parte, expresiones como "locura", "ceguera de juicio", "ahogando de miedo y celos", "rechine los dientes", "impotencia" y otras similares, son demasiado apasionadas, sugiriendo la proyección en lenguaje onírico de su complejo de Edipo, con la Habana representando a su madre, Inglaterra a su padre y Estados Unidos a Billy.

Las páginas del *Crescent* muestran a Billy atareado de lleno con los asuntos políticos del día. Escribió sobre las finanzas municipales y la limpieza de la ciudad, sobre los problemas nacionales suscitados por la fiebre del oro, la controversia esclavista y el Destino Manifiesto. Cubrió las explosiones revolucionarias de Europa, la eventual unificación

⁹"Cuba", *Ibid.*, 13/4/1849, p. 2, c. 2.

de Italia y de Alemania, los Ingleses en la India, el despertar de Rusia y la expansión del comercio del mundo occidental hacia el Lejano Oriente. Asimismo discutió las leyes de navegación, la paga de los diplomáticos norteamericanos y otros tópicos.

En su búsqueda de leyes generales, sus conclusiones frecuentemente constituyen preceptos morales y su complejo de Edipo parece teñir sus opiniones. Palabras y frases como "si fuéramos ángeles", "de la tierra, terrenal", "los grandes problemas del bien y del mal", "la parte VII de nuestro ser", "el archicorruptor y desmoralizador de la raza", "un cáncer nauseabundo que consumía nuestras entrañas", "invaden la santidad del hogar y sacan a luz las íntimas disputas y riñas familiares", "el alma que se deleita en degradar una buena reputación", "las llagas y debilidades de una naturaleza noble", son típicas y las aplicó en casos en que eran a todas luces innecesarias. En otras palabras, los artículos de Billy en el *Crescent* sugieren el uso constante del mecanismo de defensa psicológico de la proyección.

12. El fin del mundo

El *Vibrio cholerae* es una bacteria diminuta que desde tiempo inmemorial ha sido el azote de la humanidad en el Asia. Sus visitas periódicas sembraron el terror en muchas ciudades del Nuevo Mundo en el Siglo XIX. Una pandemia del cólera dio la vuelta al globo en la década de 1830, irradiando, como siempre, de su cuna endémica en el delta del Ganges, en la India. La epidemia pasó por Moscú en septiembre de 1830 y tras cubrir Europa llegó a Inglaterra en octubre de 1831, cruzando el Atlántico en el verano siguiente para desatar el terror en Quebec, Nueva York, Boston y demás ciudades de América.

Con los estragos de esa pandemia todavía frescos en la memoria, en 1847 los vecinos de Nueva Orleáns leyeron aterrorizados las noticias de un nuevo brote del cólera en la Europa Oriental. La peste cundió por Francia en el verano de 1848 y el 14 de diciembre el *Crescent* de Nueva Orleáns registró los primeros dos casos mortales en la ciudad, en inmigrantes recién llegados de El Havre.

El 18 de diciembre se anunciaron tres muertes más. Para Navidad, el cólera segaba ya un centenar de vidas diario y para fin de año el total de víctimas en Nueva Orleáns sumaba un millar. Entre los obituarios, está el del padre de Ellen.¹

¹Mr. John Martin, padre de Ellen y socio de la firma "Martin, Pleasants & Co.", falleció el 30 de diciembre de 1848, a los 60 años de edad. ("Died", *Daily Picayune*, 31/12/1848, p. 2, c. 6).

La epidemia siguió su curso usual, declinando en virulencia a mediados de enero para estabilizarse en unas setenta defunciones semanales. El *Crescent* dejó de publicar las estadísticas de mortandad el día del Mardi Gras, y cuando Billy comenzó sus labores periodísticas el 7 de marzo, los periódicos raramente mencionaban la temible palabra *cólera* en sus páginas.

En esos días Nueva Orleáns recibió con beneplácito a otro visitante, William Charles Macready, famoso actor británico que hoy se considera una de las máximas figuras del Siglo XIX en el desarrollo de las técnicas de actuación y producción teatrales. Macready era capaz de gran intensidad emocional y no tenía rival en papeles dramáticos paternos u hogareños. En cuanto Billy se hizo cargo de las labores editoriales del *Crescent*, el 9 de marzo les brindó a sus lectores una reseña teatral sobre Macready:

EL WERNER DE MACREADY

El Werner de Macready es una obra maestra artística; y el personaje es enteramente suyo, tanto en su concepción como en su ejecución ... En la concepción del actor se ven las características principales del *Werner* de Byron: se contempla al hombre desdichado, orgulloso, suspicaz, afectuoso; la fuerte tentación que lo asedia; su debilidad al caer y su arrepentimiento desgarrador, y enseguida al padre amoroso y justo, muriéndose de pena al conocer los horrendos crímenes de su hijo del corazón empedernido.

... No podemos, sin embargo, dejar de notar la poderosa impresión que dos veces nos produjo *Werner* con sólo pronunciar el nombre de su hijo *Ulric*. Cuando primero reconoce al hijo, donde el Intendente, habla como un hombre enfermo sobrecogido por un fuerte, hondo y sagrado afecto; cuando pronuncia su nombre por última vez, nos recuerda --no nos gusta hacer una comparación tan trillada, pero en este caso es exacta

--nos recuerda a la llama de una vela que se extingue,
y se aviva justo antes de apagarse.²

La excelencia dramática del actor británico afectó profundamente a Billy. Las agudas palabras de Werner a su hijo Ulric lo conmovieron en la penumbra del teatro al igual que lo afectaron las maldiciones de Lear en la soledad de su alcoba:

Werner: *¡Ulric! (Lo abraza)*

.....

¡Mi muchacho!

¡Mi amigo, mi único hijo

y solo guardador!

¡Oh, no me odies!

.....

¡Ahora, conde Ulric!

Ya que no me atrevo a llamarte hijo

-- ¿Qué decís Vos?

Ulric: *Su historia es verdadera*

Werner: *¡Verdadera, monstruo!*

Ulric: *¡De lo más verdadera, padre!*

.....

Werner: *¡Parricida! Nada menos³*

La reseña favorable de Billy contribuyó a promover otra presentación de *Werner*, tras la cual Macready se despidió con *Hamlet* ante un lleno completo en el Teatro St. Charles. La crítica de Billy, al igual que en el caso de *Werner*, de nuevo reveló el mecanismo de defensa de la proyección utilizado inconscientemente para aliviar la ansiedad desatada esta vez en su mente por el drama magistral de Shakespeare.

²"Macready's Werner", *Daily Crescent*, 9/3/1849, p. 2, c. 1.

³Byron, *Werner* II.ii.20; III:i:226; V:i:399; V:i:423. Traducción al español por Mario Cajina-Vega.

La "conducta adúltera" de la madre despertó su horror del incesto. "Métete al convento" le avivó el terror de la castración --el progenitor de Hamlet era "un padre tan bueno". En Ofelia vio a Ellen --"El amor a Ofelia es lo más cercano a la pasión que manifestara el agitado príncipe; pero este vivo sentimiento fue reprimido y aplastado por su horror al crimen que le revelara el aparecido".⁴ Billy revivió su propia tragedia en *Hamlet*.⁵

Antes de regresar a Inglaterra, Macready dio dos conferencias shakesperianas en el Armory Hall, durante las cuales leyó, analizó y explicó trozos selectos de *Hamlet* y *Macbeth*. Billy asistió a ambas y las reseñó en el *Crescent*. Su "Lectura de Hamlet por Macready", el 26 de marzo, empieza con las siguientes palabras:

Nos domina aún el sortilegio del hechicero; nuestra imaginación todavía no ha escapado del círculo mágico, y es por ello que nuestro entendimiento no está preparado para analizar debidamente la lectura de "Hamlet" por el señor Macready.⁶

⁴"Macready's Hamlet", *Daily Crescent*, 12/3/1849, p. 2, c. 5.

⁵Freud señala: "Otra de las grandes creaciones trágicas, *Hamlet* de Shakespeare, tiene sus raíces en el mismo suelo de *Edipo*, rey. Pero la distinta forma de tratar una misma materia nos muestra la diferencia espiritual de ambas épocas, tan distantes, de civilización: el progreso de la represión en la vida espiritual de la humanidad. En *Edipo*, rey, los deseos de la fantasía infantil en que se basa la tragedia se exteriorizan y realizan, como en los sueños. En *Hamlet* quedan reprimidos; y, al igual que en la neurosis, nos damos cuenta de su existencia únicamente por la inhibición que producen. Es singular que el arrollador efecto trágico de la obra moderna se obtiene sin que la gente siquiera vislumbre el carácter del protagonista. La obra se basa en la vacilación de Hamlet en cumplir la venganza que le ha sido encomendada; pero el texto no nos revela los motivos o razones de tal indecisión. ... Hamlet puede llevarlo a cabo todo, salvo la venganza contra el asesino de su padre que usurpó el puesto de su padre en el lecho conyugal, aquél que le muestra la realización de sus reprimidos deseos infantiles". Freud, *The Interpretation of Dreams*, p. 298.

⁶"Macready's Reading of Hamlet", *Crescent*, 16/3/1849, p. 2, c. 2.

¿Qué clase de sortilegio usaría el hechicero para embrujar a la imaginación de Billy en el círculo mágico? Nada menos que "la angustia y el horror de Hamlet cuando se le aparece el fantasma de su padre"; y "la ternura y solicitud maternal de Gertrudis para con su único hijo quien era tan cruel en sus palabras pero era, en fin, a quien ella había amado tanto".⁷ Precisamente, despertando en su subconsciente las dos caras del Edipo.

Pocos días después, Billy salió desilusionado de la lectura de *Macbeth* por Macready. Durante toda la velada, Macready "parecía estar haciendo el esfuerzo", pero "su alma no parecía estar en armonía con lo que estaba haciendo". Billy atribuyó la falla de Macready "a una debilidad temporal de sus nervios y no a ninguna deficiencia en su facultad dramática".⁸

De acuerdo al *Picayune*, la lectura de *Macbeth* por Macready fue mejor que la de *Hamlet*: "Acento, tono, énfasis, fueron todos perfectos; y las expresiones de su rostro impartían fuerza adicional a sus palabras ... Recibió aplausos entusiastas al final de cada escena".⁹ Es obvio que la debilidad temporal no era del actor sino que estaba en el ojo del crítico. La tragedia de *Macbeth* no brindaba episodios de incesto, ingratitud filial ni amor maternal que estimularan a Billy como lo hacían *Manfredo*, *Lear*, *Werner* y *Hamlet*.

El 10 de marzo, Billy reseñó el debut en Nueva Orleans de un famoso pianista ruso:

⁷ *Ibid.*

⁸ "Macready's Reading of Macbeth", *Ibid.*, 20/3/1849, p. 2, c. 3.

⁹ "Mr. Macready's Second Reading", *Daily Picayune*, 19/3/1849 vespertino, p.1 c.4.

M. Strakosch dio su primer concierto anoche y la velada fue deleitable. Las características predominantes de su estilo son la suavidad y la dulzura ... Y cuando Strakosch abandonaba las notas más suaves y dulces parecía separarse de ellas con desgano y retornaba a ellas con gusto. Prolongaba su estadía como el amante que se despide de su amada sin separarse nunca de ella.¹⁰

El 14 de marzo atrajo su atención la *Esclava Griega*, la obra más famosa de Hiram Powers --el mejor escultor norteamericano de la época. Powers hizo varias réplicas de la *Esclava*, esculpiendo bloques de ebúrneo mármol en las formas de una joven desnuda, en cadenas. Para Billy:

Lo nublado del día suavizaba la luz que caía sobre el mármol. Y si fue la luz suave o una cualidad inherente a la estatua, no podríamos decir, pero el semblante de la "Esclava" en la Casa de Gobierno parecía poseer una tristeza sin esa mezcla de lástima y desdén que tiene la que se exhibe en la Galería Cooke. Su labio superior parecía más recto --sin ese gesto de desprecio de la estatua de Robb-- pero preservando en toda su integridad la curvatura de la boca.¹¹

A principios de abril, la entrada de la primavera lo indujo a transcribir poesía romántica:

El tiempo permanece encantadoramente delicioso; aunque quizás un poco cálido. Antenoche puso fin a la larga sequía una copiosa lluvia, cuyos agradables efectos se manifestaron en la ausencia del polvo que por

¹⁰"M. Strokoach", *Daily Crescent*, 10/3/1849, p. 2, c. 3.

¹¹"The Greek Slave, at the State-House", *Ibid.*, 14/3/1849, p 2, c 1.

tanto tiempo nos fastidió. Las noches, también, las iluminan los brillantes rayos de la luna; en verdad, son noches especiales para

*"Los sueños de los poetas jóvenes
que sueñan en las noches del verano
junto a las aguas de un arroyo arcano".¹²*

El domingo 15 de abril fue un día muy desagradable, nublado y frío, con fuerte viento del Norte. Ese día Ellen estaba gravemente enferma, víctima del cólera. Billy lo narró al día siguiente, en el informe meteorológico:

EL TIEMPO. -- Cierta poeta, en algún lugar, canta al "Invierno que se entretiene en el regazo de Primavera", lo cual nos parece mucho atrevimiento de un viejo tan frío, hosco y canoso para con muchacha tan joven, ardiente, bella y lozana; ... el Viejo Invierno ha estado muy travieso últimamente. No se contenta con "entretenerse en el regazo de Primavera" por un tiempo razonable para luego irse como antes; sino que después de haberse despedido formalmente de la joven, de haber tomado en sus manos el sombrero y el carámbano y de pretender partir en toda forma, la muchacha apenas comienza a hacer el amor en serio con su primo Verano cuando el Viejo regresa, interrumpe los calurosos besos metiéndoles su fría nariz cadavérica entre los labios, y tomando en sus brazos a Primavera la baña de nubes de polvo y le congela la sangre con hirientes ráfagas del Norte.¹³

Ellen falleció, víctima del cólera, el miércoles 18 de abril: el fin del mundo para Billy. Como el Viejo Invierno, la

¹²"The weather ... ", *Ibid.*, 5/4/1849, p.2, c.1. Traducción de la estrofa por Mario Cajina Vega.

¹³"The Weather", *Ibid.*, 16/4/1849, p. 2, c. 1.

epidemia había regresado y pronto segaba casi trescientas vidas semanales. El hermanito menor de Ellen, Hugh Wilson Martin, de 3 años de edad, se contó también entre las víctimas.

La Intromisión de los asuntos personales de Billy se aprecia repetidamente en sus artículos y poemas. Hasta las gacetillas seleccionadas de otras fuentes sirvieron para reflejar su tragedia. Un verso titulado "El Cleguito" narró en rima el vuelo al cielo de un niño el 2 de abril, fecha en que el cuerpecito de Hugh Wilson Martin bajó a la fosa. "Las primeras violetas" y "El dolor circunda en nuestro camino", el 19 y 20 de abril, depositaron guirnalda lírica sobre la tumba abierta de Ellen.

El entierro fue el 19 de abril en el Cementerio Protestante de la calle Girod. Billy buscó consuelo en "los sentimientos de lo sublime" y dirigió sus pasos a la Casa de Gobierno, en la calle Canal, donde tres esculturas de Powers, recién llegadas de Florencia, se exhibían por primera vez en América: Proserpina, hija de Júpiter y de Ceres, mujer de Plutón y reina de los Infiernos; el sonriente Joven Pescador, cautivado por los secretos de Poseidón que una concha milenaria le susurraba al oído, y el general Jackson, héroe de la Batalla de Nueva Orleans, rivalizaban atrayendo la atención de Billy. También estaba aún ahí la Esclava Griega, pero Billy sólo tuvo ojos para Jackson.

"El Jackson de Powers", el 21 de abril, dejó impresos "los pensamientos y sentimientos secretos" de Billy "en las críticas circunstancias que a veces se presentan en el curso de la vida humana", cuando "entra en acción con toda su potencia una gran alma".¹⁴ "Con el poder de la Imaginación", Billy leyó en el rostro de Jackson "la historia completa de esa memorable vida del Viejo Héroe en la que tantas resoluciones enérgicas hizo y tantas acciones gloriosas ejecutó". Para concluir:

¹⁴"Powers' Jackson", *Ibid.*, 21/4/1849, p. 2, c. 1.

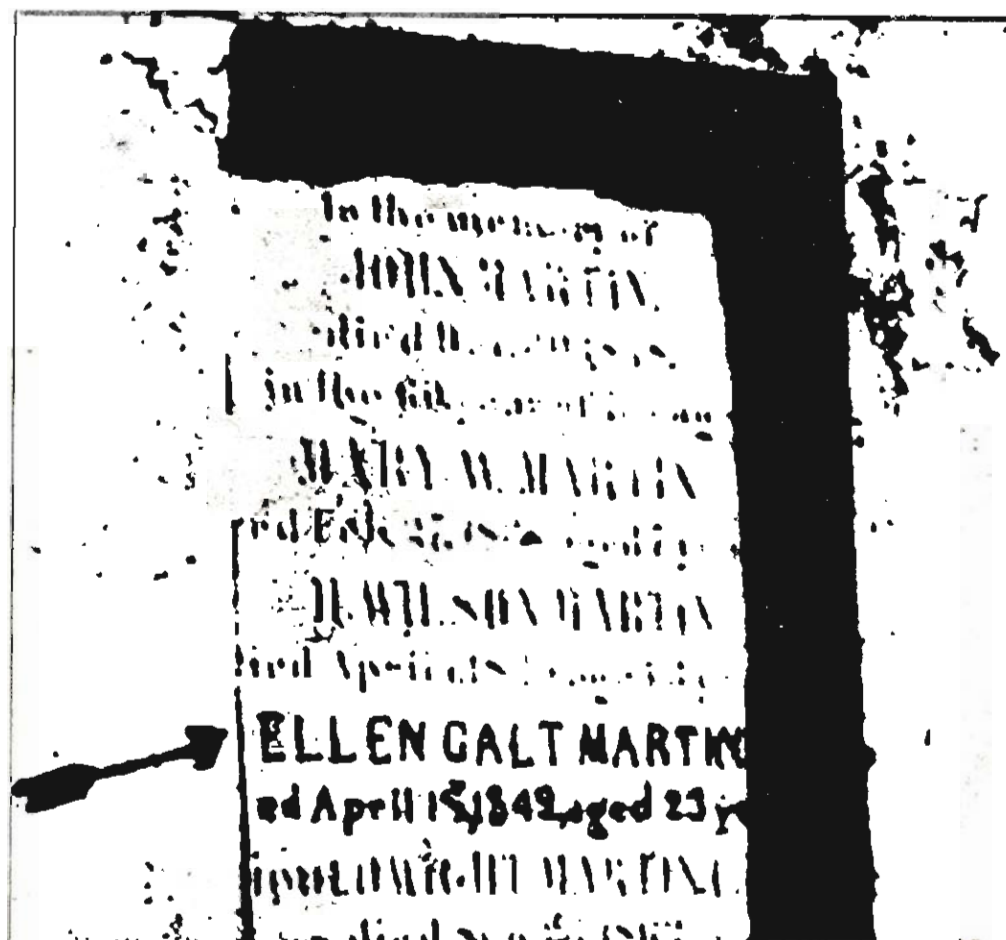
Esa boca no es muda; seguramente debe enunciar palabras de gran momento y vivo significado. Esa nariz no permanece inmóvil; sin duda se expande bajo la influencia de una pasión que abrasa todo lo que encuentra en su camino. Aunque ese busto no tenga brazos ni manos, casi esperamos verlo levantar el puño para enfatizar las violentas palabras que brotan de sus labios.

Id pues, si sois admiradores del general Jackson --¿y qué americano no lo es?-- a ver el busto de Powers. Os llenará del carácter del viejo General y os infundirá algo de ese espíritu intrépido e imperecedero que animó al Héroe de la Ermitage, convirtiéndolo en contrincante ineludible de todo mal e injusticia en todos sus aspectos y bajo cualquier forma.¹⁵

La proyección intervino de nuevo aquí. Para Billy, la pérdida de Ellen fue equivalente a la muerte de su madre, la desaparición del objeto de su amor, el fin del mundo. La corriente de energía psicosexual que dirigía hacia Ellen como sucedánea de Mary, se volcó hacia su propio ego a nutrir su narcisismo.¹⁶ Billy se creyó el contrincante Ineludible de todo mal e injusticia en todos sus aspectos y bajo cualquier forma, y lo expresó proyectando sus pensamientos y sentimientos secretos en la figura del general Jackson.

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ En su estudio sobre la paranoia, Freud explica: "El paciente ha retirado el impulso del líbido que dirigía hacia el mundo exterior. ... Claro está que esta separación no ocurre sólo en la paranoia ... Pero en la paranoia se comprueba clínicamente que al separarse el líbido del objeto, sirve para algo especial. Se recordará que la mayoría de los casos de paranoia muestran rasgos de megalomanía, y que la megalomanía en sí puede constituir una paranoia. De ahí deducimos que en la paranoia el líbido liberado se fija al ego y sirve para agrandar el ego. Con ello se retorna a la etapa de narcisismo en la que el único objeto sexual de la persona es su propio ego". Sigmund Freud, *General Psychological Theory*, (New York: Macmillan Publishing Company, Inc., 1963), pp. 40, 42.



LA TUMBA DE ELLEN

En la lápida se lee:

"A la sagrada memoria de: JOHN MARTIN, + el 30 de diciembre de 1848 a los 60 años de edad. [Su padre]. MARY W. MARTIN, + el 7 de febrero de 1834, de 7 años. [Su hermana]. H. WILSON MARTIN, + el 1 de abril de 1849, de 3 años. [Su hermano]. ELLEN GALT MARTIN, + el 18 de abril de 1849, de 23 años. TENIENTE DWIGHT MARTIN, del Ejército Confederado Sureño, + el 21 de marzo de 1862 de heridas recibidas en la Batalla de Sharpsburg a los 29 años de edad. [Su hermano]. HOWARD MARTIN, del regimiento Crescent del Cuerpo de Voluntarios de Louisiana, + el 29 de mayo

de 1861, de 23 años. [Su hermano]. CLARINDA G. MARTIN, + el 22 de julio de 1865, de 27 años. [Su hermana; la mató un caballo desbocado]. MARY W. ROGERS, esposa de William O. Rogers, + el 15 de marzo de 1868, de 28 años. [Su hermana]. HOWARD MARTIN ROGERS, + el 11 de abril de 1868, de 21 meses. [Su sobrino]. CLARINDA G. MARTIN, + el 1 de abril de 1871, de 67 años. [Su madre]. CLARA CAMILLE MARTIN, esposa de W. I. Bres, + el 30 de julio de 1881, de 21 años. [Su sobrina]. MARY SLAY MARTIN, esposa de W. A. Bres, + el 1 de enero de 1891, de 27 años. [Su sobrina].

Una semana después del entierro, el dolor profundo de Billy emergió en su editorial sobre unas cartas del coronel John C. Frémont publicadas en el *Crescent*. Frémont era yerno del senador Thomas Hart Benton, de Missouri, y andaba explorando la ruta para la vía férrea entre St. Louis y San Francisco auspiciada por su suegro. Los exploradores se perdieron en una tormenta de nieve en las Montañas Rocosas y once de ellos murieron de hambre y de frío. Billy observó:

En sus cartas, el coronel Frémont menciona dos hechos que ilustran algunas leyes de acción mental raramente observadas ... En medio de la tribulación y el peligro recurre al estudio de las difíciles ciencias abstractas para apartar su mente de su situación y perspectivas; ya a salvo y descansando con comodidad, lee una novela francesa para dar rienda suelta a su imaginación ... Estos hechos son valiosísimos para el médico que desee "dar alivio a una mente enferma".

Sucede a menudo el caso de que los amigos y facultativos tratan de distraer la mente del que sufre una ansiedad intensa o un duelo profundo, desviando su atención hacia objetos que estimulen su fantasía y atraigan su imaginación. Eso puede dar resultado cuando la ansiedad es ordinaria y la pena moderada; porque entonces la pasión no embriaga al alma hasta el punto de impedirle el uso de la facultad imaginativa.

Mas cuando la ansiedad llega a la intensidad de dolor que casi obliga al corazón a dejar de latir y paraliza, si no es que totalmente destruye al intelecto --cuando el dolor tiene tal fuerza y potencia que marchita al mundo y oscurece el universo-- se debe usar otra clase de remedio, más violento que el dirigido a la imaginación. Entonces se debe recurrir a los estudios y actividades que estimulen al máximo al intelecto y obliguen a la mente a actuar aun en contra de su voluntad.

Por lo tanto, cuando nos golpea la aguda agonía que no hiere, sino traspasa --cuando nos sobrecoge la angustia que aniquila todo sentimiento menos uno--

corremos en busca de alivio, no donde los poetas que deleitan ni los novelistas que animan; sino a sumergirnos en los problemas científicos que arrastran al intelecto hacia las regiones del pensamiento abstracto, buscando escapar, en esa forma, de la congoja que desgarró al corazón en pedazos y devora a la mente que se permite posar en ella ...

Cuando el alma fuerte sufre, nunca desperdicia su tiempo en inútiles lloriqueos ni quejas; y así vemos que hombres de fuertes pasiones, cuando los azota un enorme sufrimiento, se lanzan con inusitado ardor a las tareas más excitantes y agitadas a su alrededor. En la intensidad de su actividad mental buscan ahogar el llanto de su alma angustiada. Por los esfuerzos que hacen para mantener ocupada la mente podemos percibir y medir la fuerza de sus emociones. Los tormentos de la pasión se vislumbran apenas, en los espasmos del intelecto.¹⁷

Billy, en efecto, siguió su propio consejo y se lanzó con inusitado ardor a las tareas editoriales del diario. En las semanas subsiguientes, su pluma prolífica dejó registrados los continuos espasmos de su Intelecto.

En mayo el Mississippi siguió su costumbre tradicional de primavera e inundó partes de la ciudad. El 15 anegó el panteón protestante en la calle Girod, obligando a los enterradores a navegar entre los sepulcros. El 18, al cumplir Ellen un mes de muerta, Billy visitó la tumba y enseguida vació su alma en la página editorial del *Crescent*:

INUNDACION DE LOS CEMENTERIOS. -- El agua entra y cubre las casas de los muertos junto con las de los vivos ... el murmullo de las olas, movidas por la brisa, es como

¹⁷"Col. Fremont's Letters--Their Psychological Facts", *Ibid.*, 26/4/1849, p.2 c.2.

una canción de cuna de la niñera para que el sueño de los niños de la tierra sea más profundo y apacible ...

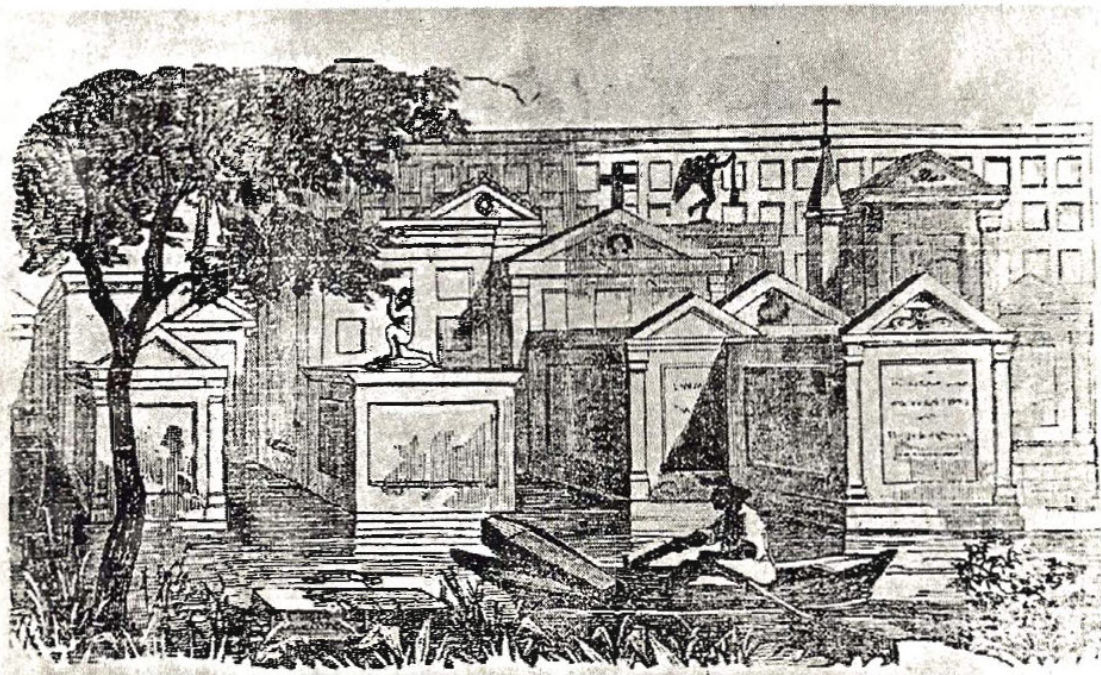
Las aguas invasoras llevan al camposanto los animales que se matan y devoran unos a otros, y a la vez ahogan la vida de las humildes plantas congregadas junto a las habitaciones de los muertos. Las florecillas no reciben aire cuando el río corre sobre ellas; y como la gentil doncella sobre cuya tumba quizá moran, se marchitan y suavemente exhalan la vida que ha poco tiempo parecía tan feliz y bella.

Los vivos huyen de la inundación, mas los muertos no se mueven en sus fosas. El agua empapa sus sudarios pero no perturba su sueño. Y así sucede con esa parte de los que se han ido que aún queda entre los vivos. El carácter y la reputación de los que han llenado la historia del mundo con sus actos e ideas, poco se afecta con los azares y cambios que después sucedan a la raza. "Como cae el árbol, así yace".

Ninguna revolución política ni social puede ya modificar apreciablemente la reputación de quien hace poco tiempo hacía temblar a toda Europa a su capricho. Duerme profundamente en su tumba en los Inválidos, por más que la turbulenta Asamblea convulsione a toda Francia con sus debates a pocos pasos de su última morada ... Las obras y los motivos de Napoleón ya no se cambian ...¹⁸

Esta alegoría de Billy anotó el 19 de mayo en el *Crescent* el gran cambio que había transformado su alma. En el panteón de su *Ciudad Medialuna Interior*, las aguas invasoras habían ahogado las florecillas y traído los animales que se matan y devoran unos a otros. Al cubrir el Mississippi la tumba de Ellen, el gran Napoleón emergía de las profundidades del subconsciente de Billy.

¹⁸ "Overflow of the Cemeteries", *Ibid.*, 19/5/1849, p. 2, c. 2.



INUNDACION DEL CEMENTERIO

Este antiguo grabado en madera muestra a un negro navegando en esquife con atadú a bordo sobre la vía principal del cementerio de la calle Girod, cuando se inundó en mayo de 1849. Los callejones se rellenaron de tierra, estiércol, conchas marinas, etc., en 1854, pero para 1880 ya el panteón estaba abandonado. El sepulturero lo usaba de gallinero para suplementar sus escasos ingresos que venían cada año

conforme disminuían los entierros. Al entrar el Siglo XX, las exuberantes enredaderas y malezas le daban un aspecto embrujado: las viejas tumbas con paredes abultadas por nudosas higueras, y la tapia con nichos verdes y húmedos, llenos de adiantos. Casi todas las lápidas fueron destruidas por el vandalismo que precedió a su demolición en 1957. El antiguo canposanto es hoy la morada del Louisiana Superdome.